862.8
T2553a
V.22
no.11

La Varita de Virtudes

González del Castillo

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T2553a~~
~~v.22~~
~~no.11~~

a 00003 493721

This book must not be taken from the Library building.

Núm. 127.

SAYNETE NUEVO

Mach nuev. ped. rerum. La cura de deseos, o

INTITULADO:

Juan Ignacio González del Castillo

LA VARITA DE VIRTUDES.

PARA CINCO PERSONAS.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
González

VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN.
Año 1816.

llará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asi-
mo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,
netes y Unipersonales.

PERSONAS.

Gra.to - - Marcos. Bernal
Amo - - - Su Amigo. Ab
Juana - - Graciosa. Juana
Pegas - - - La Suegra. Encarnacion
Bernal - - Un Médico. Pedro

Sale Marcos de zapatero, y la Suegra.

Sueg. HOmbre, tú eres un ruin,
mi hija no es una negra
para andar tan mal vestida;
cómprala, bruto, una inglesa
que te pide de color
de sombra de pozo
Marc. Suegra,
yo no tengo un quarto.
Sueg. ¿No?
pues, bribon, vende, ó empeña
alguna cosa: así hacen
otros, que tener contentas
quieren siempre á sus mugeres.
Marc. Diablo en forma de Suegra,
yo no tengo que empeñar.
Sueg. Vende algo.
Marc. Como no venda
las hormas, el tirapié,
el cerote, y las alesnas
con que remiendo zapatos,
otra cosa no se encuentra
que pueda vender.
Sueg. Pues pide
prestado.
Marc. ¿Sobre que prenda?
como no lleve el colchon,
y duerma sobre una estera,
¿quien ha de darme dinero?

Sale la Graciosa.

Grac. Madre, dexe usted á ese bestia,
que es un bruto, un zapatero
remendon, nada le altera:
pensando que somos unos::-
Marc. ¿Pues tú no eres zapatera?
Grac. No señor, que soy mejor
que no él, porque mi padre
era noble caballero
de los pies á la cabeza.
Marc. ¡Bueno! y era un pobreton,
que andaba de puerta en puerta
pidiendo limosna.
Sueg. Eso
lo causó una fianza hecha
por uno que lo engañó.
Marc. Pues que fiador no fuera.
Grac. Eso no es del caso; tú
cómprame al punto una inglesa,
que yo he de vestir de moda,
pues lo pide mi nobleza,
sino han de oirnos los sordos.
Marc. Muger, por Santa Quiteria,
que no me sofoques mas;
ni usted, mi señora Suegra:
yo no tengo un quarto.
Grac. Bruto,
¿si para casado no eras,
por qué te casaste, dí?
Marc. Porque si yo antes supiera
la nobleza que supones,
y que querias inglesas,
no me pillaras.
Grac. Pues dime,
¿habrá razon que no venza
el que yo mire y aguante,
que otras de menor esfera
que yo, disfruten las modas,
y que yo de ellas carezca?
No señor, mil muertes antes:
yo he de llevar una inglesa.
Marc. Y los que te vean, dime,
no dirán, ¿la zapatera
remendona, es aquel mueble
que á la vista se presenta?
Grac. Lo que dirán, animal,
es que soy muy petimetra,
y que yo no sé encubrir
los brios de mi nobleza.
Marc. Sí: las armas son brillantes,
en campo blanco dos lesnas,
seis hormas, dos tirapies,

867.8
T253a
v.22
no.11
769755

un martillo y una piedra.
Sueg. Dexa, muger, ese bruto,
que es un hombre sin vergüenza, *vas.*
Marc. Es cierto que no la tengo,
pero tienen menos ellas.
Grac. ¿Oyes, infame? á mi madre
le has de hablar con reverencia,
sino se arderá la casa.
Marc. Para los muebles que encierra,
que se queme poco importa;
y si te quemas tú, y ella,
me dará el gusto mayor
que he recibido en la tierra.
Grac. La culpa tiene quien pudo
elegir por su nobleza
hombre de comodidades,
y prefirió la baxeza
de un indigno zapatero,
que la maltrata y afrenta:
yo:: sí:: quando:: el pulso:: ¡Ay Cielos!
Se desmaya.
Marc. ¿Rosa? ¿Rosita? ¡qué pena!
¡yo no sé lo que me pasa!
reniego de mi simpleza.
¿Que yo sea tan tirano?
¡Ay mi Rosa! ¿Suegra? ¿Suegra?
Sale la Sueg. ¿Por qué das voces, bribon?
¿Qué quieres?
Marc. Venga usted, venga.
Sueg. ¡Ay hija mia! ¿qué es esto?
¡Ay hija mia! ¡está muerta!
corre á llamar un Doctor.
Marc. Voy corriendo. ¡Qué tragedia! *vas.*
Grac. ¿Se marchó ya el bribon?
Se levanta.
Sueg. Ya
ha baxado la escalera.
Grac. Vaya con dos mil demonios.
Sueg. ¿Pues qué ha hecho?
Grac. Que se empeña
en contradecirme á todo,
hartándome de insolencias;
y sino vence al ruin
para lograr nuestra idea
este fingimiento, es cierto
nos dexará como negras.
Sueg. El vuelve con el Doctor.
Grac. Pues á fingir vuelvo.
Salen Doctor y Marcos.
Doct. ¿Dónde,
dónde se halla aquesta enferma?
Sueg. En esta silla.
Doct. Desmayo.
Marc. Que desmayo, si está muerta
Doct. Pues vaya por la parroquia,
y que la entierren.
Grac. Postema,
á ti vestido y calzado:
levantemos la cabeza.
¡Ay Jesus!
Marc. Pero ya vuelve.
Doct. ¿No decias que era muerta?
Marc. Sí señor; yo me engañé.
Doct. Sea muy en hora buena:
á ver el pulso, señora;
lo mismo está que una piedra:
á ver el otro; lo mismo;
esto es una friolera.
¿Usted, señora, es casada?
Grac. Si señor.
Doct. Pues puede sea
efecto del matrimonio,
y con vapores se extienda
turbando el entendimiento,
de que malas consecuencias
(segun refiere Galeno)
se han visto veces diversas.
¿Tiene antojos?
Marc. Si señor:
oxalá no los tuviera.
Doct. Pues es preciso comprarlos.
Marc. No señor, antes se muera.
Grac. Como es eso, picaron:
yo:: sí:: quando:: yo soy muerta.

RBC/NcU

Se desmaya.

Hombre, ¿es usted el demonio?
ra, llevadla apriesa,
nerla en una cama:
e de agua de cerezas
taza, y un emplasto
lgarrobas y de acelgas
plicad.
Ese remedio
mará alguna bestia
la boca.
Qué sabe él?
aré luego la vuelta,
ver si está algo aliviada;
ed es fuerza que ceda,
compre los deseos,
ie lo empeñe y lo venda
que mas vale un alma;
recisa consecuencia,
i se pierde, vos solo
areis con la vuestra. *vase.*
Ves como eres un tirano?
, demonio, trampea,
corriendo á mi hija
ma moda la inglesa.
o creo yo se la ponga,
a á Londres por ella.
mí me ha dado, cabal,
deseo de ella,
orque tú no quieres
la ponga: postema,
, cómprala al momento,
s á casa vuelvas:
, hija, anímate.
madre, que ya no hay fuerzas.
a bien lo que has causado:
á la cama. *vanse.*

r amor de Dios,
s santas calendas.
i en el mundo un pobre
en la miseria
que yo me veo? con dos
demonios, muger y suegra;
y la muger con deseos,
mas de tan extraña tema,
que quisiera yo los cascos
romperme contra una peña.

Sale el Amigo.

Amig ¿Qué es esto, amigo? ¿qué es esto?
las lágrimas te chorrean.
Marc. Pues que no chorrea sangre
por los ojos y las cejas,
no es mucho, amigo, no es mu
Amig. ¿Qué te aflige, y te molesta?
Marc. Los demonios::-
Amig. Buena gente.
Marc. Es mi muger, y mi suegra.
Amig. Malos demonios, si dan
en ser vanas y soberbias:
cuéntame lo que te pasa,
que en los amigos se encuentra
algunas veces alivio.
Marc. Déxame cerrar la puerta
que cae á la alcoba, no oigan,
y armen otra morisque
Amigo mio, sabrás:::
(el llanto hablar no me dexa.)
Amig. Prosigue, desahógate,
todas tus penas me cuenta.
Marc. Pues has de saber, amigo,
que esa muger, y esa suegra,
con deseos bien fingidos,
me obligan á que por fuerza
le he de comprar::-
Amig. Dilo pronto.
Marc. Un trage llamado inglesa,
(el diablo inventó tal nombre)
y setenta mil gavelas,
que no es posible en mi vida
tenga dinero para ellas.
Dice que tiene deseos
de que luzca su nobleza,
que venda quanto hay en casa,

(que no vale seis pesetas)
y le traiga lo que pide;
y por querer reprehenderlas
diciendo que no es posible,
como si fueran dos fieras
me querian embestir;
quise mostrar mi dureza,
y mi muger se desmaya
por dos veces: tú contempla
todo lo que he referido,
y si puedes me consuela. *llora.*

Amig. Calla, amigo, no te aflijas,
yo te daré, porque tengas
consuelo y paz, un remedio,
que lo has de aplicar con fuerza;
pues si lo usares con miedo,
no curarás la dolencia
de ese que llaman deseo:
espérate, que mi vuelta
será en el instante, amigo;
por él voy. *vase.*

Marc. ¡Santa Ximena,
permitid que surta efecto
en mi muger, y mi suegra,
para que tenga yo paz!
¡ah! ¡qué gusto será el verlas
hilando á las dos sentadas,
y remendando calzetas!

Sale el Amigo con un saco, con las varitas, con su cédula cada una en la punta.

Amig. Ya, amigo Marcos, te traigo
la suspirada receta,
que en este costal se oculta,
para curar la dolencia
de tu muger, y tu suegra:
vamos, amigo, buscando
là que para ti aprovecha.

Marc. Ya he entendido tu remedio,
y ya estoy con impaciencia
deseando executarlo.
Va sacando varas.

Amig. Para muger holgazana.

Marc. ¡Qué buena es esta! á m

Amig. Para la que se emborrac
para los antojos: esta
era tal qual para el mal,
pero aquesta no es la buena:
para las que tener quieren
los calzones: para aquellas
que les da algun patatús.
Para las que comen tierras;
carbon, curianas, ceniza,
y otras porquerias. Para
las que son largas de lengua

Marc. A esas, cortarlas la pu
y al instante estarán buenas

Amig. O arrancarlas de raiz,
que es la cura mas perfecta.
Para las que son amigas
de cortejos, y que anhelan
estafar á todos ellos.

Marc. ¡Qué buena varita es es

Amig. ¿Quantos habrá aquí ve
que desearan tenerla?
para las que son muy vanas
y desean::: Esta es, esta,
la varita, amigo.

Marc. Gracias
á Dios que se halló. Con pe
estaba porque tardaba:
dexa, amigo mio, dexa,
que la bese arrodillado,
pues tanta virtud encierra.

Amig. Atiende: aquesta varita,
sus virtudes las demuestra
de esta forma: así que oigas
decir con voz desenvuelta
á tu muger (ten cuidado)
que de esta cosa ó de aque
tiene deseo, al instante,
con valor, con pulso y fuer
le sacudirás el polvo
de las costillas con esta

, hasta que caiga en tierra,
rodillas te pida
n.
Santa Genoveva
ta! ¡qué alegre estoy!
varita tan suprema!
la, amigo, que voy
er luego la experiencia.
Dios, amigo, hasta luego;
a que aplicarla sepas,
a yerres la cura. *vase.*
o la aplicaré con fuerza:
o, puesto que se ha ido,
abierta la puerta
e están: pero ya sale;
me la depare buena.

Sale la Graciosa.

Hombre, ¿no vas á comprarme
e te mandé? ¿tú esperas
e me dé otro accidente,
rompa la cabeza?
engo gusto en ponerme
batita á la inglesa.
respondes, gran demonio?
e dicho quiero una inglesa:
i deseo. *Marc.* ¿Deseo?
el deseo, perversa: *dale.*
el deseo.
¡Ay de mí!
me matas: cesa, cesa:
óname, dueño mio; *arrodillase.*
o pediré la inglesa.
¡Bendita sea tal vara! *la besa.*
virtudes en sí encierra!
que no quieres, muger,
te compre ya la inglesa?
tienes deseos ya?
No, esposo, ni que lo huela:
tus pies segunda vez
neto de todas veras
olvértela á pedir,
ratarte con soberbia.

Marc. Me alegro: vete allá dentro,
pon al instante la mesa,
y prevenme la comida,
teniendo desde hoy gran cuenta
en hacer lo que yo mando,
porque la varita es esta
de las virtudes, y cura
los dolores que atormentan.
Grac. A Dios, mi esposo querido,
que voy á poner la mesa. *vase.*
Marc. ¡Oh vara! tú eres la vara
que mas virtudes encierra:
no te he de apartar de mí
el dia que haya tormenta.

Sale la Suegra.

Sueg. Bruto, ¿aun estás en casa?
¿Quándo traerás la inglesa
de tu muger? con deseos
estoy esperando verla.
Marc. ¿Deseos? toma deseos: *dale.*
toma deseos, mi Suegra.
Sueg. ¡Ay que me mata! Marquitos,
yerno mio, ten clemencia.
Marc. No puedo yo, Suegra mia,
con los deseos tenerla:
tomad, tomad. *dale.*
Sueg. Hijo mio,
repara que soy tu Suegra.
Marc. ¡Buen reparo! por lo mismo
debo de dar con mas fuerza.
Sueg. Huyo de ti, ¡que me has muerto!
Vase.
Marc. Con eso saldré de Suegra.
¡Esta vara es un prodigio!
en una bolsa de felpa
he de guardar esta vara,
como reliquia estupenda.
¿Si será de palo santo?
¡Jesus, qué bella madera!

Sale Doctor.

Doct. Dios le guarde: ¿y la señora?
Marc. Adentro está.

Doct. Voy á verla,
por ver si se ha mejorado.
¿Qué tal el parche de acelgas
y algarrobas le ha sentado?
Yo deseo ver la prueba.
Marc. ¿Deseo? toma deseo. *dale.*
Doct. ¿Qué haces, hombre?
Marc. ¿Que hago? darle,
para curarle el deseo.
Doct. Hombre del diablo, cesa.
Marc. Ya no ceso con deseo. *dale.*
Doct. Preciso es tomar la puerta.
Vase.
Marc. Toma el emplasto, maldito,
de algarrobas y de acelgas,
aplícalo á tus costillas,
para ver si las refrescas.
Sale Amig. Amigo Marcos, á verte
viene mi amistad atenta,
con deseo de saber::-
Marc. Toma deseo con fuerza:
toma deseo. *dale.*
Amig. Repara:
¿me das á mí?
Marc. Cosa buena.
Vos que el remedio me di
debeis conocer por fuerza,
que deseo yo curaros.
Amig. Tente, amigo mio, es
Marc. Yo no espero con deseo
Amig. Huiré de él, que su fue
me ha de matar.
Marc. ¡Qué contento!
Ya por mio el campo queda:
si algunos de los que escuch
para sanar la dolencia
de sus mugeres, quisieran
esta varita, que vengan
por ella, pues sus virtudes
curan deseos apriesa.
Y pues solo mi deseo
es serviros: ahora resta,
que el Auditorio benigno
perdone las faltas nuestras.

FIN.

Guadalajara & este Jayne
diez varitas, meza y toda herram
x Zapatero; un niño & culto.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.22
no.11